

La crítica fenomenológica del formalismo: finitud y responsabilidad

**The phenomenological critique of formalism:
Finitude and responsibility**

ROSEMARY RIZO-PATRÓN DE LERNER
Pontificia Universidad Católica del Perú

Para Husserl el "formalismo" es solo criticable si olvida su raigambre finita en el mundo de la vida y si se auto-interpreta *sub specie aeternitatis* como en la Modernidad. Pero también considera que el formalismo es encomiable como el grado más elevado de racionalización de la *empirie*. Lo que demanda Husserl de los filósofos y científicos es que no se olvide la relatividad mundano-vital y trascendental de toda *evidencia*, incluso de la formal, y la auto-responsabilidad que el sujeto cognoscente detenta en relación con ella.

For Husserl "formalism" is only to be criticized if it forgets its finite rootedness in the lifeworld and if it interprets itself *sub specie aeternitatis* as in modern times. But he also considers that formalism is praiseworthy as the highest degree of rationalization of the empirical. What Husserl demands of philosophers and scientists is that they do not forget the lifeworldly and transcendental relativity of all *evidence*, including formal evidence, and the subject's self-responsibility in relation to it.

§ 1. Introducción

Según Husserl, el pensamiento formal y simbólico es objeto de la lógica formal, una disciplina filosófica "científica" y positiva, de orientación "objetiva", desarrollada en "tercera persona". Pero su fundamentación filosófica radical sólo se da si se clarifica su "origen" en nuestra vida cognitiva *predicativa*, y en última instancia en nuestras experiencias intuitivas esencialmente finitas, desarrolladas en "primera persona". Por ello, hablar de "filosofía científica" tiene un doble sentido: uno "positivo" de ciencia "dogmática", orientada objetivamente y en la actitud natural; y el otro, un sentido auténticamente filosófico y crítico, orientado subjetivamente, que describe cómo las objetividades científicas devienen "para nosotros", se piensan y expresan. Esta es la convicción de Husserl desde la *Filosofía aritmética* de 1890 hasta la *Crisis* de 1936. Pero a medida que radicaliza y madura su proyecto filosófico, considera que la fenomenología trascendental es la llamada a cumplir el papel de una auténtica "filosofía primera", que rastrea las estructuras conceptuales y simbólicas de las ciencias positivas hasta sus fundamentos ético-cognitivos en la última auto-responsabilidad del sujeto pensante, en lugar de adjudicárselas a un *deus ex machina*.

Desde un inicio, para Husserl el "formalismo" es criticable si olvida su raigambre finita en el mundo de la vida y si se auto-interpreta *sub specie aeternitatis* como en la Modernidad. Pero también considera que el formalismo es encomiable como el grado más elevado de racionalización de la *empirie*. Lo que pide Husserl es que no se olvide la relatividad mundano-vital y trascendental de toda *evidencia*, incluso la formal, y la auto-responsabilidad que el sujeto cognoscente detenta en relación con ella.

§ 2. La crítica fenomenológica del formalismo

A lo largo de su vida, Husserl realiza críticas al formalismo por lo menos en tres contextos, en los que se oblitera y olvida su fundamento de sentido. En primer lugar, Husserl rechaza una explicación puramente analítica y operativa de la aritmética¹. Él sostiene este punto de vista *mutatis mutandis* hasta el final de su vida. Se queja de que el desarrollo de las *técnicas* operativas matemáticas durante los siglos dieciocho y diecinueve *no ha traído consigo* un igual desarrollo de la *filosofía de las matemáticas* y de su base conceptual². Para lograr dicha comprensión él piensa que las reglas de juego de las técnicas operatorias aritméticas deben remitir a investigaciones *lógicas* sobre el origen de los métodos simbólicos (inauténticos), y ellas a su vez remitir a investigaciones de tipo *psicológico* e intuitivo. Él emprende este procedimiento en la *Filosofía de la aritmética* para describir el origen psicológico del *concepto* natural de número entero, como "pluralidad", en el *fenómeno* intuitivo concreto de "totalidad" o compuesto de cualesquiera unidades, sometidas a una *combinación colectiva*³ sobre la que se vuelca la *reflexión*, guiada por un interés unitario⁴. Luego, cuando el concepto indeterminado de "pluralidad" se determina, surge el "concepto intuitivo, general y abstracto de número"⁵, el cual, mediante una abstracción *simbólica*, se ve reemplazado por conceptos vacíos o simbólicos que, a su vez, se reemplazan con signos *físicos*, debido al alcance esencialmente finito y limitado de las capacidades intuitivas humanas. Desde un inicio, pues, las investigaciones psicológicas de Husserl evidencian su interés por rastrear el origen de la *evidencia* del pensamiento formal en su fuente intuitiva.

La segunda crítica aparece desde la reseña de Husserl en 1890 sobre *El álgebra de la lógica* de Ernst Schröder. Allí denuncia, como una falta de claridad filosófica en relación con los fundamentos de las matemáticas, la sustitución del dominio limitado y natural de la "pura deducción lógica" por *técnicas* y "reglas de juego" propias del cálculo lógico, que prevalecen en la nueva "lógica extensional" de su época⁶. Estas *técnicas* pretenden el estatuto de "lógicas", pero el cálculo no es una lógica sino sólo una "técnica para manipular signos"⁷. Husserl insiste en que las tareas propias de los *filósofos* de la lógica *no son* las de los *técnicos* lógicos, puesto que las competencias de los

¹ Cfr. *Hua* XII, pp. 290-293. La sigla *Hua* con indicación de tomo y página, corresponde a Husserl, Edmund, *Gesammelte Werke – Husserliana*, vols. I-XL, Dordrecht et. al.: Springer (con anterioridad, Kluwer Academic Publishers y Martinus Nijhoff), 1950-2012.

² Cfr. *Hua* XXII, pp. 3-43.

³ Cfr. *Hua* XII, pp. 18-20, 79.

⁴ Cfr. *ibid.*, p. 74.

⁵ Esta determinación, según Burt Hopkins, se da "desde abajo" (cfr. su artículo "Authentic and Symbolic Numbers in Husserl's *Philosophy of Arithmetic*", en: *The New Yearbook of Phenomenology and Phenomenological Philosophy*, vol. II, 2002, pp. 39-71; cfr. especialmente, pp. 58-63).

⁶ Cfr. *Hua* XXII, pp. 3-43.

⁷ *ibid.*, p. 8.

técnicos apenas sirven para las tareas de los filósofos⁸. El filósofo está motivado por preocupaciones epistemológicas que conciernen a la cuestión de la *evidencia*, y apuntan en dirección del carácter fundante del pensamiento auténtico o intuitivo en relación con el pensamiento simbólico y con la técnica de los signos.

La tercera crítica aparece en la conocida *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* de 1936, donde acusa al racionalismo fiscalista moderno⁹ de haber olvidado su fundamento de sentido en el mundo de la vida y de interpretar ontológicamente lo que no es sino una poderosa herramienta metodológica. Los racionalistas fiscalistas modernos creen estar en posesión de una concepción idealizada de la "*sabiduría total*" cuando la aritmetización y posterior algebraización de la geometría euclidiana da lugar a la geometría analítica y a la matemática del *continuum* a la base de la nueva *ciencia natural*. Si Galileo y Gauss piensan que el "libro del universo" está escrito *sub specie aeternitatis* en un lenguaje matemático¹⁰, o que Dios es un ser "aritmetizante"¹¹, Husserl por el contrario ya desde su *Filosofía de la aritmética* sostiene que "es el hombre el que aritmetiza" y que las matemáticas sólo tienen un papel metodológico.

En consecuencia, la aritmética, como una *técnica* calculatoria¹² que "mecaniza" todos los dominios de la matemática y de la ciencia natural, olvida y oculta su fundamento de sentido en el mundo de la vida¹³, a pesar de ser éste la fuente *histórica originaria* de todas sus configuraciones de sentido y sus métodos¹⁴.

§ 3. El formalismo como el nivel más elevado de la racionalización

A pesar de estas críticas, Husserl considera que hay aspectos positivos del formalismo que deben rescatarse. En sus *Ideas* de 1913 sostiene que se ha "racionalizado" a la física desde inicios de los tiempos modernos con la noción cartesiana de *res extensa*, que es fruto de la aplicación de la geometría Euclidiana a la cosa material. El florecimiento de la matemática formal desde la modernidad continúa con esta "*misma función*

⁸ Cfr. *ibid.*, p. 9.

⁹ Cfr. Hua VI, p. 66 (Husserl, Edmund, *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, traducción y estudio preliminar de Julia V. Iribarne, Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008, p. 108. En adelante, *Crisis*).

¹⁰ Cfr. Galileo Galilei, *Il Saggiatore*, (1623), § 6, citado por Carlos Solís en su Introducción a Galileo Galilei, *Consideraciones y demostraciones matemáticas sobre dos nuevas ciencias*, Madrid: Editora Nacional, 1976.

¹¹ Hua XII, p. 192. Cfr. también Hua XXIX, pp. 204-205.

¹² Cfr. Hua VI, p. 46 (*Crisis*, p. 89).

¹³ Como resultado: "El revestimiento de ideas hace que tomemos por *verdadero ser* lo que es un *método*, que está ahí para mejorar en progreso infinito, dentro de lo efectivamente experimentado y experienciable en el mundo de la vida, las *previsiones toscas*, (...); el revestimiento de ideas hace que el *sentido propio del método, de las fórmulas, de las teorías* permanezca *incomprensible y nunca* haya sido comprendido (...)" (*ibid.*, p. 52 [*ibid.*, pp. 94-95]).

¹⁴ Cfr. *ibid.*, p. 57 (*ibid.*, p. 99).

de racionalizar lo empírico"¹⁵. Surge así la idea de una ontología formal que trata con meras formas-esenciales, cuyo dominio es la mera "forma vacía de región en general", y que "alberga en su seno a la vez las formas de todas las ontologías < materiales > posibles en general (...)"¹⁶, de la naturaleza y la cultura. La ontología formal coincide con la denominada *mathesis universalis*¹⁷ o "lógica pura en toda su extensión" –una "ciencia eidética del objeto en general", cuyas "verdades inmediatas o 'fundamentales' (...) fungen como 'axiomas' en las disciplinas puramente lógicas"¹⁸.

Desde 1890 Husserl considera que la "abstracción formalizante" es un procedimiento necesario pues: "Si tuviésemos representaciones < *Vorstellungen* > auténticas de todos los números, como tenemos de aquellos del inicio de la serie numérica, entonces no existiría la aritmética, ya que sería totalmente superflua. (...) De hecho, sin embargo, estamos limitados en nuestra capacidad de representación. El que encontremos aquí algún tipo de límite en nosotros mismos, reside en la finitud de la naturaleza humana. Sólo podemos esperar representaciones auténticas de todos los números en un entendimiento infinito; (...) Así, la aritmética entera, como veremos, no es otra cosa que la suma de medios técnicos para superar las limitaciones esenciales de nuestro intelecto, aquí mencionadas"¹⁹.

Así, Husserl reconoce en la *Filosofía de la aritmética* que, al referirnos a "grupos infinitos" o "multitudes" (como los puntos de una línea, o los límites de un *continuum*)²⁰, no tratamos solamente con *conceptos* puramente simbólicos, sino con signos físicos de una intuitividad *sui generis* que, paradójicamente, nos permite superar la limitación intuitiva de nuestras representaciones primitivas. Incluso la *extensión del dominio numérico* requiere sólo de *reglas de los signos* y de *técnicas* calculatorias. Dicha extensión por ende es el resultado del "formalismo puro", totalmente *libre e independientemente* de su base conceptual. Y en sus *Prolegómenos a una lógica pura*, Husserl atribuye al "formalismo" y al desarrollo técnico de las matemáticas en el siglo diecinueve la concepción de la lógica pura en el sentido de la "teoría de teorías"²¹, la "teoría formal de la ciencia", la "teoría de las formas posibles de las teorías o la teoría de la multiplicidad pura"²², que en *Lógica formal y lógica trascendental* él concibe en el sentido del ideal leibniziano de una *mathesis universalis* o *analítica ampliada*²³.

¹⁵ Hua III/1, p. 25 (Husserl, Edmund, *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, México: FCE, 2013, nueva edición y refundición integral de la traducción de José Gaos por Antonio Zirión Quijano, p. 102. En adelante, *Ideas* I).

¹⁶ *Ibid.*, p. 26 (*ibid.*, p. 104).

¹⁷ Cfr. *ibid.*, p. 32 (*ibid.*, p. 109).

¹⁸ *Ibid.*, pp. 26-27 (*ibid.*, pp. 103-104).

¹⁹ Hua XII, pp. 191-192. La traducción es de la autora.

²⁰ Cfr. *ibid.*, p. 221.

²¹ Hua XVIII, (Husserl, Edmund, *Investigaciones lógicas*, vol. I, Madrid: Revista de Occidente, 1967, traducción de José Gaos y Manuel García Morente; en adelante, *IL* I), §70.

²² *Ibid.* (*ibid.*), § 69.

²³ Cfr. Hua XVII, (Husserl, Edmund, *Lógica formal y lógica trascendental, ensayo de una crítica de la razón lógica*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, traducción de Luis Villoro; preparación de la segunda edición

Así, la constitución finita, temporal, del conocimiento humano se ve compensada por las posibilidades "portentosas" que abre la formalización del pensamiento aritmético. Husserl sostiene *mutatis mutandis* la misma concepción hasta el final de su vida²⁴.

§ 4. La actualización del mundo ideal

A pesar de lograr los "niveles más elevados" de racionalización, la lógica pura en el sentido de una *mathesis universalis* permanece en la "actitud natural". Más bien la filosofía en sentido *crítico* intenta clarificar la cuestión de cómo es que las entidades lógicas y matemáticas en general, que no derivan su evidencia de la *empirie*, tienen sin embargo una aplicación empírica, articulándose con la conciencia empírica cognoscente y sus "evidencias psicológicas". Buscando una respuesta a esta cuestión, Husserl descubre en 1898 el "*a priori* universal de la correlación"²⁵.

Ahora bien, si el mundo circundante *natural* es el correlato de nuestras *experiencias* actuales y posibles como "*inmediatamente* presentes", y, para percibirlo, basta con abrir los ojos y estar en vigilia, no sucede lo mismo con los "mundos circundantes ideales" tales como el mundo aritmético, a menos que adoptemos la "*actitud aritmética*" y dirijamos allí nuestra mirada cognitiva. En efecto, el "contacto" entre el mundo real y el ideal es un *acto espontáneo* de nuestra *conciencia* subjetiva y sus actividades cognitivas²⁶, sin tratarse por ello de un acto arbitrario de nuestra –igualmente espontánea– imaginación.

Pero Husserl primero descarta los prejuicios *nominalistas* que niegan las esencias, las formas ideales y sus intuiciones esenciales correlativas. Estas formas no son meras "hipóstasis gramaticales", o abstracciones a partir de "procesos psíquicos"²⁷. Así, además de la *realidad* propiamente dicha, constituida por entidades *fácticas*, *actuales*, *existentes*, *individuales*, hay que admitir un ámbito de *objetividades esenciales*, *posibles*, *ideales*, *universales* que, aunque no "existen", tienen igual derecho de "ser". Y si los *objetos* o *entidades reales* –sean físicos o psíquicos– se captan en *intuiciones empíricas*, los ideales son correlatos de intuiciones eidéticas²⁸.

Todas las ciencias de la experiencia sensible son "ciencias *fácticas*" que versan sobre seres *individuales y existentes*, cuya esencia ("tipo" o *eidos*) es la de ser *contingentes*

por Antonio Ziri3n Q. En adelante, LFT), §§29, 30.

²⁴ Cfr. Hua VI, p. 43 (*Crisis*, p. 87).

²⁵ *Ibíd.* (*ibíd.*), § 46.

²⁶ Hua III/1, p. 60 (*Ideas* I, p. 139).

²⁷ Por tanto, el elemento lógico (por ejemplo, en " π es un número trascendente") debe distinguirse claramente del acto cognitivo individual o vivencia (acto de juzgar) mediante el cual nos referimos a él. Husserl no está planteando un *t3pos ouranos* o espíritu divino donde yaceran estas entidades l3gicas (como los significados lingüísticos o las objetividades ideales), puesto que esta "hip3stasis metafísica" también es absurda (cfr. Hua XIX/1, pp. /A 100, B₁ 100/ [Husserl, Edmund, IL I, p. 396]).

²⁸ Así, "reconocemos con *plena intelecci3n* que semejantes proposiciones (...) como que $a + 1 = 1 + a$, que un juicio no puede tener color, que de dos sonidos cualitativamente distintos uno es más bajo y otro más alto, que una

y "morfológicos". Pero estos "predicados esenciales" de hechos empíricos y existentes de la naturaleza –que, mediante *generalizaciones inductivas*, expresan la "universalidad esencial y necesidad" de las "leyes de la naturaleza"– son también correlatos de "intuiciones eidéticas". Sin embargo, *no son exactos*, sino meramente *morfológicos* o "descriptivos"²⁹. En cambio, los juicios o proposiciones que predicán *esencialmente* de entidades exactas que *no existen*, tales como las figuras geométricas, tienen una "universalidad esencial" *incondicionada*, distinta de la "generalidad inductiva" de las leyes de la naturaleza. La intuición eidética de entidades exactas de las matemáticas requiere, más allá de las "generalizaciones inductivas", otro tipo de "abstracción idealizante" pues sus objetos puros son "posibilidades ideales", entre las cuales se establecen relaciones axiomáticas por medio de inferencias puramente deductivas. Se trata de "*límites ideales*" que en principio no pueden ser "vistos" puesto que no les corresponde ninguna intuición sensible o percepción, y "a los cuales se 'acercan' esencias morfológicas más o menos en cada caso, sin alcanzarlos jamás"³⁰.

En añadidura, Husserl también distingue entre conceptos o entidades "ideales" "materiales" y "formales"³¹ a los que corresponden distintos procesos cognitivos. Las entidades formales están "desprovistas de contenidos", mientras que las *disciplinas materiales eidéticas* tales como la geometría euclidiana son ontologías regionales de la naturaleza física, sobre cuya base se levantan las ciencias físicas mismas³². Así, el proceso que conduce de las entidades *reales* o individuales a los *eide* "materiales", la *generalización*, se distingue del proceso de *formalización* o "vaciamiento de contenido" que conduce de los *eide* materiales exactos, como los de la geometría euclidiana, a "universalidades formales, analíticas"³³, de donde surge la *forma de una multiplicidad en sentido pleno*³⁴. En cambio, los *eide* morfológicos como los de la fenomenología no son formalizables.

En su "Origen de la geometría" de 1936³⁵, Husserl describe estos procesos complejos como dándose histórica, generativa e intersubjetivamente en el mundo de la vida, desde los primeros geómetras en la Grecia antigua hasta la matematización moderna de la naturaleza con Galileo. Según Husserl, mediante "expresiones lingüísticas" o proposiciones geométricas constituidas a lo largo de la historia, especialmente fijadas

percepción es en sí percepción de algo, etc. (...) dan expresión explícita a datos de una intuición eidética" (Hua III/1, p. 45 [Ideas I, pp. 123-124]).

²⁹ Así, los conceptos como "dentado", 'aserrado', 'lenticular', 'umbeliforme', etc. –todos (...) son *esencial y no accidentalmente inexactos y por ello también no matemáticos*" (*ibid.*, p. 155 [*ibid.*, p. 242]).

³⁰ *Loc.cit.* (*ibid.*, p. 242).

³¹ Hua III/2, pp. 476-477.

³² "Toda ciencia de hechos (ciencia de experiencia) tiene esenciales fundamentos teóricos en ontologías eidéticas" (Hua III/1, p. 23 [Ideas I, p. 101]).

³³ *Ibid.*, pp. 31-32 (*ibid.*, pp. 108-109).

³⁴ *Cfr. ibid.*, p. 158 (*ibid.*, p. 245).

³⁵ Hua VI, pp. 365-386 (Husserl, Edmund, "El origen de la geometría" [1936], traducción de Jorge Arce y Rosemary Rizo-Patrón, en: *Estudios de filosofía* 4, Lima: Instituto Riva-Agüero, 2000, pp. 33-54; en adelante, *Crisis-OG*; nos referimos sólo a la paginación alemana que consta en el margen de la edición castellana).

en el lenguaje escrito, se manifiestan, fijan y sedimentan las verdades *objetivas* de la geometría, posibilitando su reactivación en nuevos actos cognitivos, y su transmisión intersubjetiva a través de las generaciones³⁶. La "historia del significado" en el caso de la geometría empieza así en la antigua Grecia con "abstracciones idealizantes" que se basan en la *realidad* observada. Así, la nueva "actitud teórica" es fruto de "(...) una actividad espiritual idealizante, (...) que (...) crea 'objetividades ideales'"³⁷, tales como la figura "límite-ideal" esférica, absolutamente exacta, de 360°. Reactivada en los tiempos modernos, la geometría euclidiana sufre una "transformación" cuando la introducción del álgebra posibilita su formalización dando lugar a la geometría analítica.

Reiterando, según Husserl, "la crisis de las ciencias y la humanidad europeas" no se debe a la "aplicación" de la geometría analítica al mundo físico, sino a un "desplazamiento de sentido" según el cual se *olvida* que las disciplinas matemáticas son sólo "métodos" poderosos e "hipótesis" ingeniosas *construidas por seres humanos finitos*, no descripciones *ontológicas* de una supuesta realidad "tal como Dios la ve en sí misma". Su última "fuente de sentido" es una abstracción idealizante —una *actividad subjetiva* cuyo origen se halla en experiencias pre-predicativas, inicialmente pasivas, que se despliegan en el "mundo-de-la-vida"³⁸—.

§ 5. La genealogía de la lógica

El trabajo póstumo de Husserl, *Experiencia y juicio*, está en consonancia con sus nociones tempranas de que los conceptos matemáticos y sus predicaciones analíticas se originan en experiencias pre-predicativas, mediante una serie de actos interpretativos de "generalización inductiva", "abstracción idealizante" y finalmente de "formalización".

Allí también indica que "toda evidencia predicativa debe fundarse en última instancia en la evidencia de la experiencia", de tal modo que "la tarea de elucidar" el "origen del juicio predicativo" en la "evidencia pre-predicativa" así como la de clarificar el origen de esta última en la "experiencia", es "la tarea de la *retrogresión al mundo* como el suelo universal de todas las experiencias particulares, (...) inmediatamente pre-dadas y previas a toda función lógica". Esta tarea, la "genealogía de la lógica," es la "*retrogresión al mundo de la vida*"³⁹.

Aquí, la experiencia evidente perceptiva y activa de objetos individuales "como tales y tales"⁴⁰, que precede a todo *juicio*, predicación o expresión lingüística, se ve, a

³⁶ Cfr. *ibid.*, p. 369.

³⁷ *Ibid.*, p. 385.

³⁸ *Ibid.*, § 9, h, pp. 48-54 (*Crisis*, pp. 91-96).

³⁹ Husserl, Edmund, *Erfahrung und Urteil, Untersuchungen zur Genealogie der Logik*, Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1985, editado por Ludwig Landrebe, p. 38. En adelante, EU. La traducción es de la autora.

⁴⁰ *Ibid.*, § 6, pp. 21 ss. "La experiencia como auto-evidencia de objetos individuales. La teoría de la experiencia pre-predicativa como la primera parte de una teoría del juicio genética" (*loc. cit.*).

su vez, precedida por la pura afección o "pre-dación pasiva" de un contexto circundante u horizonte en el que dichos objetos se insertan⁴¹. Esto funda la "creencia pasiva" de la "tesis general de la actitud natural"⁴², o la "creencia en la certeza" de que el mundo como un todo "está allí" y que precede a toda actividad judicativa y también a toda *praxis* vivida⁴³.

Por ende, el *mundo* es el horizonte espacio-temporal, universal y abierto que abarca toda realidad concebible –la actualmente conocida, determinada o "llena", y la desconocida (todavía indeterminada o "vacía") pero eventualmente conocida–. Así, cada experiencia particular contiene una "*trascendencia de sentido*" que "es relativa a la potencialidad continuamente anticipada de nuevas realidades individuales posibles"⁴⁴. Sobre esta base Husserl sostiene que "*la estructura de lo conocido y de lo desconocido es una estructura fundamental de la conciencia de mundo*"⁴⁵.

En opinión de Husserl, *mutatis mutandis* desde 1890 a 1937, éste es el trasfondo mundano-vital y vivencial de la lógica tradicional y de la lógica moderna⁴⁶.

§ 6. La relatividad trascendental mundano-vital de la evidencia y la auto-responsabilidad última

El conocimiento en sentido fuerte exhibe *evidencias* que son *sentidos validados*. Las evidencias se fundan en la intuición, no siendo nunca experiencias aisladas, inmediatas o instantáneas, sino que se constituyen en síntesis universales y temporales de experiencia⁴⁷, "síntesis de coincidencia" desde el punto de vista noético, y "síntesis de identificación" desde el punto de vista noemático⁴⁸. Además de dóxico, el *evidenciar* puede ser igualmente práctico y valorativo⁴⁹.

Ahora bien, ¿cómo es que el concepto fenomenológico de *evidencia* se relaciona con las "verdades en sí mismas", como las del dominio formal? Lo primero a acotar es que, siendo la experiencia vivida un *proceso*, el *continuum* de síntesis de identificación

⁴¹ Este horizonte pasivo pre-dado es el "*mundo* <que> siempre precede la actividad cognitiva como su suelo universal, y esto quiere decir en primer lugar un suelo de creencia pasiva universal en el ser que toda operación cognitiva particular presupone" (*ibid.*, p. 24).

⁴² Hua III/1 (*Ideas* I), § 30.

⁴³ Cfr. EU, p. 25.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 30.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 33.

⁴⁶ Cfr. *ibid.*, p. 37. Cfr. también Hua XVII (LFT), §§ 92a, 102.

⁴⁷ "Toda justificación procede de la evidencia, brota, pues, de nuestra subjetividad trascendental misma; toda adecuación concebible surge como nuestra verificación, es nuestra síntesis, tiene en nosotros su último fundamento trascendental" (Hua I, p. 95 [Husserl, Edmund, *Meditaciones cartesianas*, Madrid: Tecnos, 1986, traducido por Mario Presas, p. 80. En adelante, MC]).

⁴⁸ Cfr. *ibid.*, p. 99 (*ibid.*, p. 85).

⁴⁹ Cfr. Bostar, Leo J., "The Methodological Significance of Husserl's Concept of Evidence and its Relation to the Idea of Reason", en: *Husserl Studies*, vol. 4, 1987, p. 159.

que se refiere a una misma cosa nos permite adquirir la idea de un ser *permanente*⁵⁰. De ese modo, toda verdad *trascendente* es el *correlato* ideal de la síntesis de todas *nuestras* vivencias actuales y potenciales referidas a ella; y el llamado *ser objetivo* es el *correlato* ideal, actual y potencial de las síntesis de *todas* las experiencias actuales y potenciales, referidas a él, pertenecientes a todos los sujetos en general⁵¹.

Así pues, la fenomenología husserliana como un "nuevo tipo de pensamiento científico" introduce un "relativismo trascendental" de la evidencia, que no sólo *no es* un relativismo escéptico, sino que no excluye como "ficción descartable" la idea de una "verdad en sí misma teleológica"⁵² necesariamente vinculada a la *autorresponsabilidad* humana. El carácter *horizántico* de la evidencia apunta en dirección del *perspectivismo* e *historicidad* involucrados en nuestro mundo de experiencia⁵³.

En suma, las evidencias de las ciencias formales las constituyen matemáticos autorresponsables en procesos teleológicos de tareas infinitas, al modo de aproximaciones asintóticas provisionales y siempre abiertas. Como dice Lothar Eley: "Un ser eterno e infinito no calcula. La *infinitud de las matemáticas* sería pues concebida como una forma peculiar de la finitud"⁵⁴.

⁵⁰ Cfr. Hua I, p. 96 (MC, p.81).

⁵¹ El mundo es así "una idea infinita, referida a infinitudes de experiencias que han de ser unificadas de modo concordante –una idea que es el correlato de la idea de una evidencia perfecta de la experiencia, o sea, de una síntesis completa de experiencias posibles" (*ibid.*, p. 97 [*ibid.*, p. 83]).

⁵² Husserl se pregunta: "(...) qué tal si la verdad fuera una *idea* situada en el infinito? (...) ¿Qué tal si *todas* y cada una de las verdades reales, trátase de verdades cotidianas de la vida práctica o de verdades de ciencias altamente desarrolladas, tuvieran por esencia un carácter *relativo*, que pudiera referirse normativamente a '*ideas regulativas*'? (...) ¿Qué tal si, tanto la relatividad de la verdad y de su evidencia como la verdad absoluta, ideal, infinita, por encima de esa relatividad, fueran legítimas y se implicaran recíprocamente?" (Hua XVII, p. 284 [LFT, pp. 341-342]).

⁵³ El carácter "en sí mismo" del "mundo objetivo" es dado "al sujeto y a los sujetos en comunidad (...), con el correspondiente contenido de experiencia, y como un mundo que (...) asume nuevas transformaciones de sentido," en aproximaciones abiertas y siempre renovadas (Hua VI, pp. 270-271 [Crisis, pp. 303-304]).

⁵⁴ "Una extensión simbólica de la construcción sustancialmente finita de grupos es necesaria, según Husserl, puesto que somos seres *finitos* y *temporales*. (...) Una infinitud *actual* sería de entrada un absurdo" (Eley, Lothar, "Introducción del editor" en: *ibid.*, pp. xiii-xiv).